

Redondilla eraté en particular. Y no nōbrè entonces todas es-
tas seys diferencias de letras, porque solo tuve consideracion
a las pequeñas, y que siempre siruen pequeñas, pero aora las
nombro, y señalo todas, porque he de tratar de todas general-
mente. Desuerte que conforme a lo que auemos dicho, las le-
tras que en estos tiempos son necessarias, alomenos en la ma-
yor parte de la Christiandad son las seys arriba declaradas, y
yo no hallo otra que sea de por si, y diferente destas, de que aya
forçosa necessidad para ninguna cosa que impore: las quales
siruen en general para las cosas que auemos señalado, como
claramense lo muestra la experiencia.

CAPITVLO SEGUNDº EN QVÉ

se sigue la materia del capitulo passado, con
otras cosas necessarias, y conuenientes

VES Auemos ya declarado q̄ las seys formas
de letras en el capitulo passado referidas, son
las necessarias, y conuenientes para todas las co-
sas q̄ cerca de escriuir se puede ofrecer, será viē
dezier, quales dellas seā mas forçosas, y de q̄ ay mayor necessi-
dad, cō lo q̄ mas se significa en el capitulo primera, y juntamente
yrá puestos algunos otros avisos, q̄ assimismo son muy necessa-
rios. Para cuyo encendimiento es de saber, q̄ de las diferencias de le-
tras arriba señaladas, las mas forçosas, y necessarias son la Bas-
tarda, y Redondilla, por ser letras de suerte q̄ sin ellas, o la vna de-
llas ninguna persona q̄ quiera saber escriuir puede passar. Y la
razon